

AL/F. 17-1

Biblioteca «Almería Alegre»

¡QUE QUEMAN!  
SEMBLANZAS ALMERIENSES  
POR  
ARTURO ALVAREZ

4 reales.

ALMERIA  
Imp «El Sur de España»  
1902





¡QUE QUEMAN!

SEMBLANZAS ALMERIENSES.



AL/F17-1

*Biblioteca de «Almería Alegre»*

**¡QUE QUEMAN!**

**SEMBLANZAS ALMERIENSES**

POR

**ARTURO ALVAREZ BUSTOS**



ALMERIA  
Imprenta «El Sur de España»  
**1902**

ESTABLISHED BY THE U.S. GOVERNMENT

MEMORANDUM

FOR THE RECORD

TO :

ARTURO ALVAREZ BUSTOS



APPROVED:

Special Agent in Charge

1902



# SEMBLANZAS ALMERIENSES

---

## I.

Agonizaba Almeria  
ansiendo llegara el dia  
que este florido pensil  
tuviera ferro-carril,  
y la suspirada via  
al cabo se construyó  
y así cesó nuestro afán  
que un insigne catalán  
á esta comarca llegó  
y á los pobres les dió el pan.  
A este pueblo agonizante  
tendió mano protectora,  
y por él, á cada instante,

se oye el silbar penetrante  
de la audaz locomotora.

Más que á un altivo monarca  
rendir debe su homenaje  
á Don Ivo esta comarca;  
su génio todo lo abarca  
con valor y con corage.

Hubo muchos usureros,  
de esos que llaman banqueros,  
esclavos de su egoismo,  
que no tienen patriotismo  
tratándose de dineros.

De esos que tallan con puerta  
y buscan en el negocio  
ganancia segura y cierta,  
de los que es el Diabolo socio  
y tienen el alma yerta.

Don Ivo no se arredró,  
á la subasta asistió,  
tuvo contratiempos mil,  
pero todos los venció  
haciendo el ferro-carril.

Sembrad su senda de flores,  
pues del pueblo de Almería  
merece justos loores,  
porque él calmó los dolores  
de la hermosa patria mia.

II.

Al morir su hermano quedóse Don Pio jefe del partido de Don Sebastián, y algunos astutos le armaron un lio y á ciertos ministros á ofrecerse vãn.

Más no adelantaron siquiera una cuarta en ese camino de negra traición, aunque iban gozosos mostrando una carta de cierto ex-ministro preclaro varón.

Don Pio muy cazurro, se ató los calzones, marchóse á la Corte y á Práxedes vió, le expuso sus quejas, le dió sus razones, y aquel al oirle de pena lloró.

Rascóse la barba de un modo muy tierno el zorro que ahora manda en la Nación, y dijole á Pio:

—Tú serás eterno  
y de esa provincia tendrás el timón.



III,

Doctor y jefe es el tal  
de un pueblo á orillas del río  
y dispone á su albedrío  
del partido liberal.

No tiene nada de avaro,  
con amor trata al cliente,  
y á la humanidad doliente  
curó en los baños de Alfaro.

Es muy listo y con anhelo  
se dedica á toda empresa,  
disfruta de buena mesa,  
y ama la caza de pelo.

Yo venero á este Doctor  
por lo campechano y franco,  
en su carrera no es manco  
ni tampoco en la de amor.

Amable, llano y sencillo,  
todo Gador lo respeta;  
de hacerse amar, la receta  
sabe mi amigo Trugillo.



IV.

Volvió á ocupar el sillón  
de la almeriense alcaldía  
y trabajó con tesón,  
para que fuese Almería  
la perla de esta nación.

Es verdad que en su camino  
halló algún Bellido Dolfos;  
más Don José es muy ladino  
y supo vencer con tino  
las borrascas de estos golfos.

Yo reconozco su celo;  
amable, noble y sencillo  
no se envuelve en ningún velo,  
y después de tanto pillo  
es un Alcalde modelo.

Dejará grata memoria  
y una página excelente  
en el libro de la historia,  
aunque haya alguna serpiente  
que quiera empañar su gloria.



V.

Es senador y médico y naviero,  
sus garras nunca le clavó la crítica  
y demostrado tiene en la política  
que en sus actos es todo un caballero.

Siendo Alcalde alcanzó fama notoria,  
probándonos que à nada se doblega  
y por eso su nombre à verse llega.  
orlado con los lauros de la gloria.

Tiene de la honradez las perfecciones  
y un alma que demuestra su hidalguia  
y entre los nobles hijos de Almeria  
él conquistó sinceros galardones.

Todo el mundo lo quiere y lo respeta  
por lo atento, cortés y campechano,  
y es tan recto y tan probo ciudadano  
que nunca à imposiciones se sujeta.



VI.

Aunque à alguno no agradó,  
el hombre ya consiguió  
el acta de Diputado,

pues el Gobierno acertado  
con justicia la aprobó.

Para èl todo asunto es breve,  
contra su genio no hay balla,  
y nadie con él se atreve,  
y á todo enemigo aleve  
lo vence en campal batalla.

En política es astuto  
y á todo envidioso humilla,  
porque Don José no es grilla  
ni se mete en un canuto  
con la hueste que acaudilla.

Como bravo campeón  
siempre se le vé vencer  
cuando llega una elección,  
clavando su pabellón  
en la almena del poder.



## VII.

Con trabajo y constancia ha conseguido  
que su nombre en el mundo del dinero  
brille con los fulgores de un banquero  
y en esta capital sea enaltecido.

Tan bien en sus negocios ha cumplido,  
que no necesitó ningún braguero  
como alguno que otro caballero  
que á costa del pais se ha enriquecido.

En la lid comercial es muy experto  
y como de virtudes no está exhausto  
en esta Capital es un gran hombre.

Es vocal de la Junta de este puerto,  
donde el comercio lo celebra *fausto*  
haciéndole justicia á su buen nombre.



### VIII.

Es banquero y concejal,  
y celebrado poeta;  
es su musa muy discreta  
y con quintales de sal.

La comisión de festejos  
hoy preside y nos dará  
notas, en que mostrará  
que borra gustos añejos.

Pues serán buenas y majas,  
propias de esta población,  
que en llegando la ocasión  
no se para en *zarandajas*.

IX.

Abogado notable; está de luto,  
y en esta capital es hace meses  
letrado consultor de los ingleses  
que á la industria minera dan tributo.

Es orador muy fácil y galano,  
y dió esplendor y nombre al Ateneo,  
y que suba al pináculo deseo,  
porque es un buen esposo y ciudadano.

Le quieren con pasión los escolares  
que escuchan admirados sus lecciones.  
Suele á veces tener tribulaciones  
metiéndose en políticos azares.

No se irá por eso á Nicaragua,  
ni creo que le den ningún mal rato;  
pero debe dejar el triunvirato,  
pues lo van á poner á pan y agua.



X.

Es popular industrial  
y tambien es concejal  
y dueño de un café de los mejores

donde vá lo selecto de Almeria,  
porque al público atrae su simpatia;  
y sus constantes favorecedores  
se pasan agradables las veladas  
oyendo del quinteto de Montero  
las melodias tiernas é inspiradas,  
por las que alcanza elogio placentero.  
El es todo un barbián, un caballero.  
Es muy noble, leal, de buena raza,  
y de un caracter franco, muy sencillo  
y si falta una onza á un panecillo  
decomisa la venta de la plaza.

La fama de que goza no es en balde  
y con gusto veria  
que premiando sus dotes Almeria  
lo eligiesen, lector, primer Alcalde.



XI.

Comerciante improvisado  
en rica bisuteria,  
le tienen en Almeria  
por caballero y honrado.

Él no hace más que pedir  
y las letras protestar,  
y lo estoy viendo venir,  
y lo estoy viendo quebrar.

Esto no es raro, lector,  
aunque lo diga con pena,  
pero en Ceuta con cadena  
estaría mucho mejor.



XII.

Jóven, discreto abogado,  
y fervoroso creyente,  
es activo y diligente  
y laborioso empleado.

Su nombre nada lo empaña,  
es todo un hombre de bien  
y contribuye al sosten  
de la empresa Sur de España.

En Almeria es apreciado,  
y su amistad se prefiere,  
y quien lo trata le quiere  
por lo humilde y por lo honrado.

Doy á esta semblanza fin  
y me quedo satisfecho,  
porque es hombre de provecho  
nuestro amigo Don Joaquin.



XIII.

Unió al arco de Cupido  
el pagaré rudo y fiero  
y se exhibe convertido  
en despreciable usurero.

De cosmético y esencia  
él se embadurna las canas  
y no ablanda su conciencia  
mirar lágrimas humanas.

A una tuerta enamoró,  
(y este noticia no es nuevo):  
y el *idilio* costeó  
con veinte cuartos y un huevo.

La tuerta alejóse de él  
toda descorazonada,  
y hoy dice frases de miel  
á otra *finca hipotecada*.

Ahora sus *gracias* están

en que á la gente atropella  
cuando guia su charaván.

¡y nadie me lo degüella!

Es muy fátuo y majadero,  
porque heredó cuatro cuartos;  
su facha es la de un... ¡pavero!  
y muchos de él están hartos.



| XIV.

Aristócrata muy fino;  
alcanzó fama no en balde:  
en Almeria fué Alcalde,  
Gobernador interino.

En francés fué catedrático,  
Diputado provincial,  
y en todo demostró el tal  
que no es ni torpe ni apático.

Lo admira la población  
y así se lo ha demostrado  
nombrándolo Diputado  
por esta circunscripción.

Con voluntad decidida  
èl batalla con exceso,  
por la dicha y el progreso  
de esta su pàtria querida.



XV.

Un activo empleado  
fué de Fomento  
y de Almeria ganóse  
pronto el aprecio,  
pues es un chico  
de dotes apreciables,  
llano y sencillo.

—  
Por Purchena hace tiempo  
se ganó el acta;  
fué de la Permanente,  
y á nadie extraña  
que haya llegado  
á ocupar hoy el puesto  
de Diputado.

—  
Esa gloria, lectores,

la debe á él mismo,  
que en política es ducho  
y hombre muy listo.  
Y pronto espero  
escuchar sus discursos  
en el Congreso.



XVI,

Tienen el mismo nombre y apellido  
y profesan los dos igual carrera;  
son parientes del jefe de un partido  
y su fama celebra Almería entera.

Con sus halagos les sonríe la suerte,  
su vasta inteligencia no es vencida,  
y arrebatando presas á la muerte  
su nombre más y más se consolida.

En el instante más desesperado,  
se muestran incansables junto al lecho;  
son tantos los pacientes que han salvado  
que en los milagros ya creer han hecho.

Se muestran arrogantes en la lid  
de la ciencia los dos y há tiempo habitan  
en la vía del invicto y noble Cid,  
cuyo recuerdo al verles resucitan.

Mi pluma de nombrarlos no desiste,  
porque bien lo merecen por gallardos;  
no hay en el mundo entero quien conquist  
más simpatias que estos Eduardos,  
porque han puesto en su senda tantos bien  
que escuchan por doquier múltiples loores  
teniendo merecida ya sus sienas  
la corona del génio hecha de flores.



XVII.

Esbelta, de tez morena,  
y de agraciado semblante,  
y muy lisa por delante  
lo mismo que una patena.

En pavana y rigodón  
á todos el opio da,  
y en todas partes está  
cual las mesas del turrón.

Al baile de los marinos  
fué con un seno turgente  
y mostrándose á la gente

con encantos superfinos.

Más ¡ay! la ilusión fué vana;  
aquel *busto* escultural  
no era, lector, natural  
¡fué un corsé de Doña Juana! (1)

Por tanto arreglarse el físico,  
mostrando *adulteraciones*,  
gasta al padre los doblones  
y lo tiene medio tísico.



XVIII.

Este es un hombre á quien quiero;  
un completo caballero,  
de cualidades sencillas,  
y que tiene unas patillas  
con muchísimo salero.

Fué Alcalde aquí en Almería,  
y adquirió gran nombradía,  
y dió corridas de toros,  
y fomentó los tesoros

---

(1) Doña Juana Navarro la corsetera,  
que por su suerte anuncio de esta manera.

de la *Municipalia*.

Es muy listo, campechano,  
y muy echado *pa alante*,  
y tiene fuerte la mano,  
y del Pollo Antequerano  
es aquí representante.



XIX.

Comerciante de *mistó*  
que sus pagos suspendió  
porque así le convenia  
y hoy disfruta en Almeria  
las perrillas que robó.

Dicen que fué un hombre honrado  
y su pulcritud notoria,  
pero fué *tan desgraciado*  
que el hombre quedó arruinado:  
(así se escribe la historia).

Hoy en coche se pasea  
lo mismo que un caballero  
y hay aunque nadie lo crea  
personaje ó lo que sea  
que se le quita el sombrero,

y le saluda y le coje  
la mano con efusión  
porque hoy el trato se escoge  
del rico, sin que sonroge,  
por más que sea un ladrón



XX.

Verde lleva el sombrerito,  
verde el vestido y los guantes,  
verde el color de las botas  
y hasta verde su semblante;  
se ve siempre en el paseo  
por las mañanas y tardes  
cojida del brazo de un  
*spormaní* muy elegante.  
Muchos dicen que es su prima,  
y no es ningún disparate,  
porque bien pudiera ser  
aunque nada le tocasse  
*prima donna* ó *prima vera*,  
pero mejor es que calle.  
Si le toca ó no le toca  
no debe importar á nadie

que si ellos se llaman primos  
sabrán porqué y á callarse,



XXI.

Gasta un sombrero, que es un disloque  
mi atención llama cuando la veo,  
porque es delgada como un fideo  
y no es extraño que á todos choque.

Es aristócrata esta beldad,  
sabe tres lenguas, toca el piano,  
y ya ha pedido su blanca mano  
un higo-liffe de esta ciudad.

En estos próximos juegos florales  
me ha dicho un vate que rizos peina,  
que de seguro la elige reina  
como á él otorguen flores... cordiales.

Y en telegrama puesto á Stambul  
sus papaitos ya han encargado  
vis toso trage todo adornado  
dericas pieles de zorra azul.

Unos zapatos de raso crudo,  
cineo chaponas, cuatro calzones,  
y para rizos y ondulaciones

una perola de buen engrudo.

Medias listadas, ligas de seda,  
de azahar fresquito cinco manojos,  
y para adornos un haz de hinojos  
que el que los mire lelo se queda.

Cuando en Agosto la ciudad brilla  
y aquí las gentes marcan sus rumbos,  
en esta tierra de esparto y chumbos  
será ella sola la maravilla.



XXII.

La calle de las Tiendas, allí habita,  
y tras el mostrador siempre se halla;  
vende muebles, cubiertos y quincalla  
y explota vil á quien lo necesita.

Se llama este gandul republicano  
como su ilustre padre, á quien venero,  
aquel era un perfecto caballero  
y este es un petrimetre casquivano.

Aunque invoque al león con su melena,

debe ceñirse á la cintura enaguas:  
será todo lo más perro de aguas  
y suspendiendo pagos una hiena.



XXIII.

Nunca el trabajo le agovia,  
es rey de la arquitectura  
y hace con arte y premura  
otro Alcazar de Segovia.

Criado en humilde cuna  
hizo su carrera el tal  
sin contar con capital  
y hoy tiene una gran fortuna.

¿Creeis que logró el portento  
valido de la influencia?

No, se lo debe á su ciencia  
y tambien á su talento.



XXIV.

Ingeniero y hombre fiel,  
de competencia y acierto,  
de un carácter cual la miel  
y está en las Obras del Puerto.

Pundonoroso y de honor  
que sabe sí llega el caso,  
igual que el Cid Campeador  
cerrarle á cualquiera el paso.

Prototipo de hidalguía,  
es hombre fino y amable  
y su nombre en Almería  
siempre ha sido respetable.



XXV.

Me gusta más que los bollos,  
es inmensamente rico,  
y pisa en firme este chico  
aunque se le pongan hoyos.

Empleado fué en Fomento  
y tan discreto salió  
que en poco tiempo adquirió

fama de hombre de talento.

Gana los duros á miles  
por lo discreto y lo culto  
y es un gran jurisconsulto  
en los asuntos civiles.

Ningún negocio le atranca,  
que es listo ante todo ardid,  
y es poderoso adalid  
de una gran casa de banca.



XXVI.

Siempre van por el paseo  
juntas á más no poder  
y aunque primas deben ser  
eso me parece feo.

Les han puesto por trofeo  
las *Viuditas de Carrión*  
una lleva un sombrero  
hecho de hojas de palmera,  
y la otra una panera  
del tiempo de Gedeón.

XXVII.

Vino de Nijar como Diputado  
Y entró de miembro de la Permanente  
Donde que es hombre activo y diligente  
Dejó por sus trabajos demostrado.

Fué luego al Hospital de Delegado.  
Y allí el amparo fué del indigente  
Y tan solo en los gastos, mensualmente,  
Mas de reales seis mil ha rebajado.

Es muy joven, discreto y generoso  
Y así que adquiera un poco de experiencia  
Será un gigante ya que no un coloso.

Cultiva de los números la ciencia  
Y haciendo cuentas siempre esta afanoso  
En su despacho de la presidencia.



XXVIII.

Es maestra de Instrucción  
También bachillera en Artes

Y saben en todas partes  
Que es más sabia que Catón  
Es además *literata*,  
Escribe con gran primor,  
Pero en los cuentos de amor  
A veces mete la pata.

Si sigue con tanto afán  
Dedicada á la novela.  
Esta maestra de escuela  
Será otra Pardo Bazán.

Yo no contemplo esto mal  
Y su afición me encariña  
Siempre que aplique á las niñas  
El *fondo* del material.

Pero un vocal permanente  
De la junta, ayer me dijo:  
—A esa maestra de fijo,  
Hay que formarle expediente.

Mientras ella á su placer  
Por los espacios divaga,  
Sabe comerse la paga  
Pero no enseña á leer.

Ya seguiremos la pista  
De esta *aplicada* maestra,  
Pues aunque ella es tan diestra  
La tenemos en la lista.

Y á la Junta de Instrucción

Se la recomendaremos  
En la primera ocasión;  
Aunque nosotros sabemos  
Que es más sabia que Catón.



XXIX.

Joven, moreno, agraciado,  
Descendiente de... Castilla  
Ni á Dios le dá una perrilla  
Y fuma más que el tostado,  
Cigarros de trompetilla.

Casa de Fernando Estrella  
La noche entera se pasa,  
Y si llegais por su casa  
Lo vereis con la doncella  
Y las manos en la masa.

Es opulento minero,  
No se gasta ni un real,  
Se la echa de liberal,  
Y pronto seria banquero  
Si lo hiciesen Concejal.

Si es como conquistador



En Almeria es notorio  
Por su fama y su valor:  
Ni el mismo Don Juan Tenorio  
Causaria mas horror.

El los cláustros escaló,  
Memoria amarga dejó  
En corrales y salones  
Y llenos los panteones  
Están de las que inmoló.

Lector, ¿quieres conocer  
Quien es el joven «novel»  
Terror de la sociedad?  
Pues es el Señor Abad.  
¡Caballeros no *moler!*



XXX.

Morena, de buen semblante  
Muy echada para *alante*,  
Tiene lector un bigote,  
Y un bello por el cogote  
Que me pone delirante.  
Pero una cierta mañana,

¡La recuerdo con horror!  
¡Vaya una mujer marrana!  
¡Que *jeder!* ¡Vaya un olor!  
De su lado me aparté  
Sentí una angustia y un mal  
Que trastornado quedé;  
Lo que le olia no sé  
Ni lo pude averiguar.

Pero cierta amiga mía  
De la duda me sacó,  
Y me dijo que le olia  
El... *cualisquier* día  
Me atrevo á decirlo yo.



XXXI.

Si yo tuviese el dinero  
Que tiene este caballero  
Nunca tendria cara fosca,  
Por que segura la rosca.  
Me reiria del mundo entero.

Pero él es trabajador  
Y batalla con ardor  
Siempre en negocios metido,  
Y en esta provincia ha sido  
Hace poco Senador,

Mas viendo la porquería  
Que en la politica hay hoy  
Dijo el hombre cierto dia:  
Me retiro, porque estoy  
Muy *bien puesto* en Almeria.

Yo tengo algunos millones  
Ganados con honradez  
¡Vayan con Dios los bribones!  
Mis cuartos no son ¡pardiez!  
Para alimentar gorrones.



XXXII.

Delgada como un alambre  
Por las calles se pasea,  
Y ni es bonita ni fea,  
Pero tiene mucha hambre.

Tuvo un novio, un empleado,  
Y con él peló la pava,

Y de noche la obsequiaba  
Con bistek de *bacalado*,  
Tanto la niña engordó  
Que parecía un botijo  
Y entonces el novio dijo  
Múts, y se las guilló.

El lance pudo olvidar  
Yéndose á mudar de aguas  
Y hoy le ronda las enaguas  
Un bizarro militar.

Más recuerda la hinchazón  
Que le causó el *bacalado*  
Y al novio le ha suplicado  
le dé solo salchichón.



XXXIII.

Como ya le he prometido  
Hoy publico la semblanza  
De un tipo muy conocido:  
Al intrépido Juan Panza.

Vive muy cerca del mar  
(Yo lo sé por coincidencia,)   
Y en frente tiene un solar

A la espalda de la Audiencia.  
Nos aburre y dá el tostón  
Pintándonos los paisajes  
Que ha visto el pollo en cuestión  
En sus frecuentes viajes.  
De Madrid cuenta el pillín,  
Que conoció una mañana  
Al inclito Morlesín  
Y al marqués de Cabriñana.  
Que le gusta el aguardiente  
A toda la aristocracia,  
Y con tal descaro miente  
Que nos hace mucha gracia,  
Dice tiene la mania  
Y yó creo que así és,  
De soñar que de Almería  
Lo vá á echar algún *inglés*,  
Le gusta mucho la *ruda*  
Y el codo mucho lo empina  
Y cada vez que saluda  
Se le joroba la espina.  
Fué hace poco liberal  
y hoy es puro Silvelista  
y pronto se irá á ingresar  
al ejército Carlista.



XXXIV.

Malagueño y chiquitin,  
arrogante, *circumspecto*,  
y además *pluscuamperfecto*,  
por más que es un adoquin.

Vino aquí sin dos perrillos,  
sin camisa y casi en cueros,  
pues ni aún tenía calzoncillos,  
más como á los forasteros,

yo no sé porque razón  
en este país le dán  
aunque sea un pelafustrán  
enseguida protección,

el hombre se fué arreglando,  
se casó con una *chica*  
lectores, bastante rica,  
y dijo:—¡Vamos tragandol

Pero yo en estas cuestiones  
no me debo de meter,  
ni necesito saber  
si vendió ó no boquerones.

El vive á gusto y contento  
y no es extraño que el tal,  
sea pronto Concejal  
del ilustre Ayuntamiento.

XXXV.

Hija de un funcionario  
de alto copete  
Que hace poco ha pisado  
Mi hermoso suelo  
Ella tan solo vale  
Lo menos siete  
Y debe ser más dulce  
Que el caramelo.  
Negros tiene los ojos  
Como la endrina,  
Y sus labios hermosos  
Son dos corales;  
Su cintura es un junco  
Que el aura inclina  
Y al verla se me quitan  
Todos mis males.  
No hay pollo que al mirarla  
No se alborote,  
Y siga tras su huella  
Con su pio pio:  
Pues vale cada pelo  
De su bigote,  
Los mejores jardines  
Que baña el río,



XXXVI.

Son dos, la de más edad  
es una rica viuda,  
la más joven es sin duda,  
una preciosa beldad.

Se pasan la primavera  
entregadas al reposo  
en la finca *Niño Hermoso*,  
propiedad de la primera.

Yo no sé porque las dos  
huyen siempre de la gente,  
y viven alegremente  
en paz y en gracia de Dios,

Que se quieren no haya duda,  
pues lo tienen demostrado,  
digo, así me lo ha contado  
la incomparable viuda

Más aquí debe haber lio  
que ese cariño me extraña  
y de las dos no me fio;  
para todo ¡Jesús mío!  
hay mujeres en España.



XXXVII.

Si lo has visto con el *fraque*  
de fijo te ha parecido  
un joven muy *distinguido*  
con chistera y miriñaque.

No sabe ni aún escribir,  
más cuando fué concejal  
el pedazo de animal  
no cesaba de pedir

la palabra, y su elocuencia  
como era tan *vasta*, misa,  
Dios se tiraba de risa  
oyendo al *pozo de ciencia*.

De la noche á la mañana  
heredó que era un contento  
de su papá el talento  
y en la caja craniana  
donde hierven las ideas,  
no le cojen; es *escritor*,  
de lo bueno lo mejor,  
aunque el lector no lo crea.

Incendió, quemó y robó  
y hoy en toda la Ciudad  
predica moralidad  
¿qué les parece el *chavó*?

XXXVIII.

Alta, delgada, elegante,  
hija de un ex-comerciante  
que hizo suspensión de pagos,  
vamos, uno de esos vagos  
de mirada *penetrante*.

Ella es de dulce sonrisa,  
seno por demás turgente,  
*suave* como la brisa,  
y es completamente lisa,  
aunque el seno es prohemimente.

lo debe à la corsetera  
que le compró una pechera  
en esta feria pasada,  
y va ya tan abultada  
que disloca à *cualquiera*.

En el baile *La Esperanza*  
hizo el domingo furor  
puès sabe bailar la danza  
de esas de panza con panza  
que es, lectores, un horror.

Según he oido decir  
es chica de porvenir,  
porque es discreta y corriente,  
y tocando à recibir  
nunca encuentra inconveniente

Pero la verdad yo creo,  
aunque el decirlo esté feo,  
que juro por San Antonio  
que si busca matrimonio  
no logrará su deseo.



XXXIX.

No hará quizás ni dos lustros  
que llegó este caballero  
à la tierra del esparto  
dàndosela de banquero,  
sin más títulos ni rentas  
que.....ser nieto de su abuelo,  
¿Instrucción? la que hoy dia tiene  
cualquier edil del Concejo  
de esos que ocupan escaños  
sin que los elija el pueblo  
y que piden la palabra  
mil veces fuera de tiempo  
y dicen solo asnerias  
cual muchos vienen haciendo,  
que no abren jamás la boca  
que no dejen à uno lelo.

Hoy lo vemos ir en coche,  
y sus hijas con sombrero,  
y él con levita redonda  
de quepiz y barbuquejo  
ò cabezón de serreta  
que para el caso es lo *mesmo*.



XL.

Es tonta de nacimiento  
y padece de *vahido*,  
puès ha tiempo no ha comido  
cosa de gran alimento.

Su cara de balde es cara,  
y cose sobre barato;  
à centimillo la vara  
para entretener el rato.

Me gasta una canastilla  
que ella le llamó sombrero,  
pero parece un caldero  
de esos de cocer morcilla.

Pero con todo la chica  
según dice la mamá

ha nacido para rica  
y quizás se casará  
con un *varon* que hoy en día  
está haciendo aquí furor;  
el *Baron de la Sandia*  
¿Quiere un título mejor?

NOTA: No creo llegué a casarse  
pero si hay algún valiente  
que se atreva, al día siguiente  
de fijo ha de suicidarse.



XLI.

Jurisconsulto, fué Diputado  
y tan discreto y aprovechado  
que hoy va arrastrando lujoso coche  
juega al tresillo de día y de noche  
y en Variedades está abonado

Fué de la *Perma* y con las dietas  
y las licencias tan absolutas  
ganó mi hombre muchas pesetas,  
y con las pieles de los reclutas  
dejó sus cajas muy bien repletas.

Hoy tiene fincas de *regadio*,  
todos le adulan y yo me río.  
¡Que mundo esté! ¡Cuantos ladrones  
están pasando por señorones!  
¿Que háce la Guarda Civil, Dios mio?



XLII.

Seguramenie el lector  
conocerá hoy en día  
á las tres de *Lamedor*,  
tres chicas que en Almería  
están haciendo furor.

En todas partes están,  
en el café, en el paseo,  
y con gran frecuencia ván  
á las sesiones que dan  
los chicos del Ateneo.

No queda fiesta ó reunión  
que no pidan de comer  
algo así como jamón,

y lo que es el salchichón  
les gusta à más no poder.

Entre tantas diversiones  
pasan las tres grandes penas  
y no menos desazones,  
pues nadie acude con buenas  
ni con malas intenciones.

A Pepita, la menor,  
se declaró un concejal  
que es de esta tierra la flor,  
pero tuvo aquel amor  
un desenlace fatal.

Irene la pobre tiene  
medio siglo bien cumplido,  
y se pasa, y no le viene  
en suerte ningún marido  
para que la pobre pene.

Isabel es la más fiel,  
una rubia de mistó  
aún más dulce que la miel;  
se fué con un coronel  
y al año la abandonó.

En fin tres hembras juncales  
que jamás contraerán  
vínculos matrimoniales,  
porque las pobres están  
viejas y sin dos reales.

NOTA: si hay algún valiente  
que sin pararse en pelillos  
se atreva á hincarles el diente,  
se hallan de cuerpo presente  
allá por los *Jardinillos*



XLIII.

Secretario es hoy en día  
de una alta corporación,  
cargo que con gran tesón  
desempeña en Almería.

Es un discreto abogado  
nunca de él se ha hablado mal,  
pues toda la capital  
sabe que es un hombre honrado.

La niñez con el pasé  
y como hermano lo quiero,  
porque es todo un caballero,  
mi estimado D. José.

No protejo á galopines,  
ni permite *distracciones*,  
ni *concejales* ladrones  
que se traguen adoquines.

Lleva siempre alta la frente  
y ante sus plantas me humillo,  
pues es mi amigo Trujillo  
una persona decente.



XLIV.

Harto de tus estúpidos gemidos,  
y de lamentaciones sempiternas  
voy á decirte claro, cara á cara,  
con la mayor franqueza,  
que ni sabes que cosa es el talento  
ni puedes figurártelo siquiera.

Tú te erces un ingenio abandonado  
y es falsa tu creencia;  
aseguras que nadie te comprende  
y no es facil que nadie te comprenda,  
porque tus ilusorias creaciones  
ni aún en tu inteligencia,  
que por ser lo más malo que tú tienes  
es lo peor que nuestro mundo encierra  
tienen cabida ni nacieron nunca

como no hayan nacido medio muertas.  
¿Que quieres ó que buscas? ¿á qué espiras  
Dímelo claramente ¿qué deseas?

¿qué fenómeno es ese que tú guardas  
dentro de tu cabeza?...

aire ¿verdad? Yo creo que la tienes  
completamente hueca...

En fin, si sabes algo no te apures,  
no digas más simplezas,

y... aguarda trabajando, ten cachaza,  
muchísima paciencia,

porque yo te aseguro que es probado,  
que aquí el que vale llega,

¿Porqué sacan las perlas de los mares  
y porqué los brillantes de la tierra?



#### XLV.

Prestamista á retro venta,  
al sonar las oraciones  
siempre se quita el sombrero  
se sautigua y ráudo corre;

al pasar por una Iglesia  
se hunde el pecho á sendos golpes;  
con un celo edificante  
oye misas y sermones;  
besa el suelo de los templos  
y hasta el manto de San Roque.  
Lleva siempre la batuta  
cuando salen procesiones,  
y confiesa diariamente,  
y bendice á troche y moche;  
reza credos, reza salves,  
cuando á la mesa se pone,  
y comulga con frecuencia  
y ayuna como los monjes,  
y se duerme murmurando  
siempre sendos *pater noster*.  
¡Buen cristiano! solo tiene  
por defectos tan buen hombre,  
que no hay vino que no beba,  
que no hay trampa que no adopte,  
que no hay chisme que no fragüe,  
ni mujer que no deshonre,  
ni tahir que no visite,  
ni virtud que no desdore,  
ni un amigo á quien no engañe,  
ni un enredo que no forge,  
ni honra ilesa de su lengua,

ni una acción que llame noble;  
ni un mendigo que no escuche  
de sus labios un ¡perdone!

Ya teneis aquí el retrato  
de este cáballero noble,  
siendo tan solo un bandido  
y el verdugo de los pobres.  
Se llama *J. Ex-colilla*,  
pués son mil las que recoge  
por calles y por paseos  
y con eso fuma el hombre.



XLVI.

Hermosa entre las hermosas;  
blanca como la azucena,  
sus mejillas son dos rosas,  
y su mirada serena.

Sus ojos son de azul cielo  
y disloca al que los mira,  
ella es la que á mi inspira,  
ella es por quien me desvelo.

Tiene amantes á montones  
á quienes tiene apresados  
los sencillos corazones,  
y hay ya doscientos guillados.

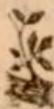
Hoy día le hace el amor  
un trovador de *chipé*  
que es de Almería el terror  
cuando baila el *minué*.

Ya anda diciendo la gente,  
yo no se por que razón  
que se entienden, mayormente,  
¡Chismes de la población!

Cuando paso por su casa  
ó en coche pasa á mi lado,  
no lo tome usted á guasa,  
me quedo como alelado

Si me saluda, quisiera  
poder decir lo que siento,  
más me dá en aquel momento  
el mal de la temblaera.

Yo no sé lo que daría  
por poder clavarle el diente,  
porque, lector, francamente  
de un golpe me la comia.



XLVII.

Mentiroso, procaz, vil y groséro  
con facha de patán récto y cuadrado;  
acreeador al presidio por malvado,  
digno de una paliza por fullero.

Ofende á Dios cuando le invoca artero  
para hacer de su bolsa el embuchado;  
de su alma en el altar ha consagrado  
solo tua majestad, la del dinero.

De instintos naturales corrompidos,  
muestra á los chicos raras aficiones;  
de los pobres abusa y los vencidos.

Tiene una vieja que le da millones,  
y son en general sus protegidos  
*estetas, alcahuetes y soplones*



XLVIII.

Lector, voy á presentarte  
un ingeniero entendido,  
que abrirse paso ha sabido  
con discreción y con arte.

Ha hecho ya proyectos mil,

por los que es admirado;  
tambien estuvo al cuidado  
de nuestro ferro-carril.

En la actualidad despunta,  
pues no es ningún mequetrefe,  
como inteligente jefe  
de una respetable Junta.

Hoy el hombre tranco á tranco  
hasta la gloria ha subido  
de que es digno; su apellido  
es el de un cèlebre manco.

Y como es listo ¡pardiez!  
y trabaja con provecho  
haria, de no estar hecho,  
hasta el Canal de Suez.



XLIX.

De inmensa riqueza es dueño,  
en lides de amor no es flojo,  
y está propicio á su antojo  
el distrito berjaleño.

Su caracter liberal  
hace no tenga reveses,  
y se pasa muchos meses  
de estancia en la capital.

Por ser espléndido brilla,  
por lo alegre y campechano,  
y hace pronto un oceano  
de un raudal de manzanilla.

Por eso en esta ciudad,  
es sin que nadie lo dude,  
el primero donde acude  
por su generosidad.



L.

Un matrimonio modelo,  
de condiciones hermosas,  
y que un sendero de rosas  
va pisando en este suelo.

Son los dos de buena casta,  
todo el mundo les respeta,  
y su dicha es más completa  
porque tienen mucha *pasta*.

Yo gozo si les saludo,

pues quiero igual á los dos,  
y constante pido á Dios  
que de sus vidas sea escudo.

Y tanta dicha refleja  
vivir en tal harmonia,  
que á todos causa alegría  
tan simpática pareja

Gocen venturas sin fin;  
sea un paraíso su hogar,  
y tomad por ejemplar  
á Paquita y á Joaquín.



LI.

Republicano sincero,  
más no de estos del montón,  
que vino á esta población  
bien repleto de dinero.

Jamás por él explotada  
fué la clase jornalera,  
y por él la gente obrera  
tiene una justa jornada.

Aunque muy rico es sencillo,

goza de bondad la calma,  
y tiene, lector, un alma  
que no alberga á ningún pillo.

Si todos cual él de honrado  
tuviesen la condición  
la causa de Salmerón  
ha tiempo hubiese triunfado.



LII.

Es un jóven de honradez acrisolada  
y su casa de banca es hoy en día  
la que goza más fama en Almería  
y por todo el comercio es respetada.

Su padre fué un honrado caballero,  
que al par que su caudal le dió un gran  
(nombre,  
y por eso no es cosa que ahora asombre  
que el hijo siga por igual sendero.

Del Centro Mercantil es presidente,  
cargo que llena con la complacencia.

de todos, pues tiene una experiencia  
en negocios de banca sorprendente.



LIII.

Son dueños de un gran café,  
quizas el más concurrido  
que en esta ciudad se vé,  
porque los dos han sabido  
gastarse bien el *parne*.

Tienen un rico amuleto  
para reunir á la gente:  
dan un café excelente  
y cuentan con un sesteto  
que toca admirablemente.

Bajo el nombre de un marino  
tienen abierta su casa;  
son los dos á cual más fino  
y ricos se harán opino  
Álvarez y Mazarrasa.



LIV.

Soltera, de una estatura  
ni muy grande ni muy chieca;  
su edad va siendo madura,  
parece buena y es rica,  
pero tiene una figura  
muy sosica.

Reune á más de ser sosa  
por detrás y por delante,  
la circunstancia agravante  
de no ser ¡suerte ominosa!  
ni bonita, ni graciosa,  
ni elegante.

Es fea, pero... de prisa,  
y completamente lisa,  
porque todos sus hechizos  
los lleva, lector, postizos;  
á mí me da mucha risa.



LV.

Ofrece un gran interés  
el grupo de este retrato,

los retratados son tres  
que forman el triunvirato  
de Araña, Concha y Cortés.

Uno de ellos es Doctor  
—de los de marca mayor—  
que al sentarse junto al lecho  
del enfermo, es un hecho  
lo hace magnèsia de flor.

El mayor es abogado,  
chico muy aprovechado;  
abrió bufete en las Huertas  
y se cerraron las puertas  
dejando á todos pasmados.

La primer vez que subió  
á estrados y defendió  
á un pobre, que le pedia  
el fiscal un mes y un dia,  
él diez años le sacó,

El menor, es comerciante  
de un crédito *exhorbitante*,  
pero he oido murmurar  
que se le verá quebrar  
dentro de un mes, Dios mediante.

Es chico de corazón,  
de arraigo y de valentia,  
y me constá que el ladrón  
prepara la suspensión,

el robo ó la quebrancia.

Son los tres hermanos tan aprovechados, que están dando el ópio, y son banqueros; vamos unos caballeros de estos que ahora se dan.

Ya sabes quien son los tres que aquí retratados véis; ni Lucas te hará un retrato más bueno ni más barato de Araña, Concha y Cortes.



LVI.

Y acabo la exposición de fotografías, con una que no tengo duda alguna conoce la población.

Hermosa, no cabe más, la veo de cuando en cuando, y siempre se va pegando un pellisquito detrás.

¡Buena mujer! Qué belleza!  
¡Tez morena! ¡Lábios rojos!  
(Y una multitud de piojos  
bailándole en la cabeza).

Si la ves con sombrerillo,  
es que lo toma fiado;  
en su cuerpo nunca ha entrado  
la camisa y calzoncillo.

Es un poco *pigil* y eso  
es un defecto hasta allí;  
y sobre todo que á mí  
nadie me la da con queso.

Y hermosa como no hay más.  
la veo de cuando en cuando  
y siempre se vá pegando  
un pellisquito detrás.



